

Art. 1.º La hacienda del Estado en el próximo año fiscal, la formarán los ramos que á continuación se expresan, los cuales serán considerados de la manera establecida en los capítulos subsiguientes.

1.º Los bienes de propiedad del Estado.

2.º Un tanto al millar sobre la propiedad rústica y urbana.

3.º Un impuesto proporcional sobre giros mercantiles y establecimientos industriales.

4.º Una contribucion á los profesionistas en ejercicio, á los obreros, jornaleros, empleados y dependientes que tengan algun lucro por ramos diversos de los que están designados por otros capítulos de esta ley.

5.º Un tanto por ciento sobre dinero á mútuo, y sobre herencias de transversales y extraños.

6.º Los bienes vacantes.

7.º Las conmutaciones ó multas que se impongan por el C. Gobernador, magistrados y jueces de letras, los productos de la imprenta del Gobierno, derechos de recepcion de abogados y escribanos, títulos y mercedes de guas, registro de fierros y las cuotas que paguen los pensionistas internos y externos del colegio civil.

8.º El producto de exentos de guardia nacional.

CAPITULO I.

De las fincas rústicas y urbanas.

Art. 2.º Sobre el valor de las fincas urbanas se pagará anualmente un cinco al millar, y un seis sobre el de las rústicas.

Art. 3.º Para la designacion de este impuesto, son fincas urbanas todas las que estén dentro del radio de la poblacion con tal que no sirvan á alguna industria fabril y su fondo no se aproveche con el cultivo de plantas destinadas á especular; y rústicas, las que tengan estas condiciones, estén ó no fuera del poblado.

Art. 4.º Al varolizar las fincas rústicas y urbanas se tomarán en cuenta todas las cosas que les están anexas, incluyendo en el aforo de las primeras los edificios, labores, aperos, ganados, etc. etc.; y en el de las segundas las mejoras útiles y de ornato que contengan y muebles de mero recreo como pianos, carruajes, etc., etc.

Art. 5.º Las fábricas se considerarán y cuotizarán como fincas rústicas solamente en sus edificios materiales.

Art. 6.º Los criadores de ganado menor, caballar y vacuno que no tengan finca rústica en propiedad, pagarán por el semoviente en

la misma proporción que los dueños de fincas rústicas.

Art. 7º. Publicada esta ley, los recaudadores de los pueblos traerán á la vista las manifestaciones que se hayan hecho del año de 61 á la fecha; y con presencia de ellas, irán llamando uno á uno de los propietarios, para que presentándoles éstos una noticia de sus propiedades, las valoricen en su presencia.

Art. 8º. Para valorizar las fincas urbanas tendrán presente la porción de terreno en que estén ubicadas y la distancia á que se encuentren de los centros de la población. La obra material del edificio se estimará por su construcción y adornos, proponiéndose para todo una tasa fija, que señalará el mismo recaudador con el parecer de cuatro asociados peritos en la materia, que nombrará el Gobierno en la capital, y en los demas municipios, los ayuntamientos.

Art. 9º. En las fincas rústicas tambien se propondrán los recaudadores, con el acuerdo de igual número de peritos nombrados en la misma forma, valores generales para estimar los edificios, los dias en horas de agua de regadío en cada una de las diversas haciendas que hayan de apreciar, incluyendo en el valor de ellas las tierras que se benefician: para las labores de secano, por fanegas ó almudes de sembradura: para las crias de ganados, el

precio por cabezas; y para las porciones de agostadero se tomará como ínfimo aforo el de trescientos pesos por sitio, que es el valor á que se dan los baldíos segun tarifa. En el justiprecio de estas fincas, no se incluirán los frutos percibidos ó en cultivo.

Art. 10. En los agostaderos de comunidad cada cual pagará arreglado al valor de los derechos que tenga en ellos; incluyendo la parte que explote como agrícola.

Art. 11. Por las fincas ó terrenos en litigio se cotizará al que las usufructúe, ó las tenga á su cargo; y por los enajenados con hipoteca de ellas mismas ó con pacto de retroventa, al comprador, sin descuento alguno, mientras se reputen de él por el contrato de adquisición. Con éstos se entenderá el recaudador para la notificación y cobro de la cuota asignada á la finca ó fincas de que se trata.

Art. 12. Los usufructuarios de terrenos del municipio del Estado ó de la Nación pagarán segun que se valore el derecho de usufructuar; la misma regla se observará respecto á los adjudicatarios en cuanto á la parte del capital no redimido.

Art. 13. Los arrendatarios de fincas urbanas serán cotizados independientemente por los valores de los muebles de lujo de su propiedad y por las mejoras útiles y de ornato que introduzcan.

Art. 14. Están obligados á concurrir á las recaudaciones para el fin de dar pormenores de sus capitales fincados, en el día y á la hora que se les fije, todos los que sean citados. Por los ausentes comparecerá cualquiera que los represente legítimamente, ó un nombrado por la familia, ó el que tenga á su cargo los intereses, ó haya recibido comision para ello de los interesados.

Art. 15. Los alcaldes primeros nombrarán un comisionado entendido por cada cuatro manzanas de poblado y otro por cada congregacion, rancho ó hacienda de fuera del radio de la poblacion, que emplace á los residentes en ellas, que tengan sobre que recaiga impuesto, para el día que les señale el recaudador, y que presente por los ausentes que carezcan de representacion una noticia de las fincas en que conste el capital de ellos con los pormenores que conforme á esta ley se requireren, para que formen juicio exacto las recaudaciones y las juntas del capital que van á valorizar ó cotizar.

Art. 16. Estos servicios se prestarán gratuitamente por los nombrados, y sus noticias se estimarán por cuanto á la alteracion de capitales sobre las constancias que haya en la recaudacion; mas no para su disminucion, á ménos que se explique satisfactoriamente la razon de la diferencia.

Art. 17. Los asociados al recaudador ejercerán su cargo gratis; y concurrirán el día que éste les fije á consignar las apreciaciones generales de las fincas rústicas y urbanas; el recaudador tomará nota de ellas, y firmadas por toda la junta ó por su mayoría, las conservará en su poder para la tasacion de los capitales fincados de que se encargará despues.

Art. 18. Bajo esta base fijará el aforo de las fincas de cada individuo; y cuando alguno no estuviere conforme con la apreciacion hecha á las suyas, lo manifestará inmediatamente, consignando en apuntes en papel simple las razones de su desconformidad; á fin de que concluidos estos trabajos por el recaudador, reuna las juntas para que estimen las reclamaciones en cuanto sean justas.

Art. 19. Del avalúo de las fincas, se deducirán para calcular el capital, al dueño de ellas, los valores por reconocimientos á que estén especialmente afectos y que compruebe con hipotecas especiales otorgadas en forma.

Art. 20. Cuando á juicio del recaudador el manifestante haya omitido algo de lo que forma su capital, lo excitará á que lo manifieste todo; y si esto no bastase, con informe de los que puedan dar noticia de él, mandará que se inventarie por comisionados de su eleccion, y si resultare su procedimiento fundado, será de cargo de aquel el pago de los inventa-

riadores, y además, una multa de un veinte por ciento sobre el valor de la omisión, que le cobrará el mismo recaudador.

Art. 21. Los capitales de los que estén sin representación se estimarán por las constancias que haya, ó por las que ministren los comisionados que se nombren, hasta que comparezca el interesado ó quien lo represente. Cuando esto suceda, se recibirá la manifestación que se presente, haciéndose al capital de que se trate las modificaciones convenientes para que surtan efecto en cuanto al cobro que se cause en lo sucesivo; pero no en lo vencido, que se exigirá según la apreciación que de él se hubiese hecho.

Art. 22. Toda tasación arreglada á las bases generales que se traen las juntas, es irreformable, cuando las mismas la hayan calificado tal, si no es que se certifique lo contrario con pruebas irrefragables ante el Gobierno del Estado, quien resolverá definitivamente las instancias que se les presenten en ese respecto, con los datos que se acompañen por el interesado y el informe del recaudador respectivo.

Art. 23. De todo traspaso de una finca, por venta, permuta ó cualquiera otro título, se dará conocimiento al recaudador de la municipalidad en que esté situada para que tome razón de ello y cobre del nuevo dueño. La

traslación de dominio hecha sin estos requisitos y sin que se haga constar que la finca ó fincas están libres del gravámen de impuestos, es nula, mientras tanto no se llenen esos requisitos. La misma regla, con sujeción á iguales responsabilidades, se observará cuando los bienes raíces se graven con hipoteca.

Art. 24. Los escribanos y jueces que autorizan traspasos sin hacer mención de que se ha cumplido con lo que previene el artículo anterior, quedarán sujetos á las responsabilidades que señalan las leyes vigentes á los primeros, cuando autorizan contratos reprobados por ley.

Art. 25. No pagarán la cuota señalada en este capítulo:

1º Los bienes de los municipios del Estado y de la Nación.

2º Los templos de cualquier culto.

3º Los edificios de propiedad particular ó de asociaciones que se destinan exclusivamente á diversiones públicas.

4º Las fincas cuyo valor no monte á doscientos pesos; y las que se estén levantando ó reedificando para servir á establecimientos fabriles, no obstante de que al principio, al medio ó al fin del año, se ponga en explotación la fábrica á que se dedique.

Art. 26. Para apreciar el valor intrínseco de las fincas rústicas, los peritos nombrados traerán á la memoria las últimas ventas que

se hayan hecho en todas ó algunas de ellas, para estarse á esos valores ó juzgar con relación á las demas. Y á efecto de tener datos auténticos de tales enajenaciones, se dirigirán oficialmente á los escribanos ó jueces que hayan autorizado los contratos. Cuando se carezca de esas noticias, harán las apreciaciones á solo su juicio.

Art. 27. Los jueces ó escribanos, ministrarán los datos que se les pidan en este respecto con vista de sus protocolos. También los compradores exhibirán los comprobantes de su adquisicion cuando sean requeridos por las juntas.

Art. 28. Estos datos los expedientarán los recaudadores con el plan razonado de la valorizacion que acuerde la mayoría de la junta, para que los tenga á la vista al hacer aplicacion de ellos á los casos especiales.

Art. 29. Las valorizaciones y cotizaciones de fincas rústicas y urbanas y cosas anexas, se harán en las recaudaciones del municipio en que están situadas. Solo que el valor de la finca ó muebles que allí existan por todo capital no monten á doscientos pesos, no se cotizará, pero sí se valorizará, anotándola en una lista especial que forme el recaudador de los capitales menores de aquella suma, con expresion de la vecindad del individuo á quien pertenescan.

Art. 30. Se tendrá por maliciosa, y se castigará con multas de veinticinco á doscientos pesos, toda valorizacion de capitales hecha por la junta, fuera de las reglas que se hubiesen trazado para proceder á los casos de igual naturaleza que puedan ocurrir.

Art. 31. En las decisiones del Gobierno sobre reclamaciones de este género, se señalará la multa que deba cubrir cada uno de los que votaron por el agravio que se manda deshacer.

Art. 32. Las decisiones que dicte la junta por reclamaciones de alguno, se consignarán, poniendo en extracto las razones que las funden y anotando si la decision es por unanimidad ó por mayoría, en cuyo caso se expresarán los nombres de los que la contradijeren.

Art. 33. Cada recaudacion no solo valorizará, cotizará y cobrará por todos los bienes raices y anexos que existan en su municipio en cantidad de doscientos pesos ó mayor suma, sino tambien por las porciones menores que los individuos de su vecindad tengan en otras municipalidades del Estado y, que unidos, monten ó excedan á aquella suma.

CAPITULO II.

De los giros mercantiles y establecimientos industriales.

Art. 34. Toda casa de trato, exceptuando

los cafés, fondas, casas de empeño, panaderías, lecherías, neverías y los rastros, tablas ó matanzas se reputará por giro mercantil; y por establecimiento industrial toda fábrica ó taller abierto y destinado á modificar las materias primeras respectivas.

Art. 35. Para la designación del impuesto á estos establecimientos se dividirán en tres categorías.

- 1^a Casas de comercio.
- 2^a Fábricas.
- 3^a Talleres.

Art. 36. La primera categoría pagará de cincuenta centavos á sesenta pesos por mes; la segunda de uno á cuarenta pesos; y la tercera de doce y medio centavos á cinco pesos: todas ellas según la cuantía y la calidad de los negocios que manejen.

Art. 37. El señalamiento de la contribución á cada establecimiento de estos, se hará por una junta de diez comerciantes, á los giros mercantiles, y de cuatro fabricantes y cuatro maestros de taller, asociados todos al recaudador para sus respectivos ramos.

Art. 38. Estos asociados se nombrarán en la misma forma que se dispuso para la valorización de líneas rústicas y urbanas; en las poblaciones en que no se complete el número designado, bastará que se nombren dos por cada ramo.

Art. 39. Estas juntas empezarán sus trabajos cuando sean convocadas por el recaudador, sirviéndose para hacer la citación, de los mismos comisionados de que se habló en el capítulo anterior.

Art. 40. A cada uno de los cotizados se le entregará una boleta en que conste la cuota mensual que se le señala, procurando identificar en ella el establecimiento gravado, con la anotación del ramo ó ramos á que pertenezca y el lugar en que esté.

Art. 41. La designación de las pensiones por giros mercantiles y establecimientos industriales, se hará en presencia del interesado, ó de su representante, si pueden ser habidos, para que se les atienda en lo posible por sus reclamaciones. A los que no comparezcan á la citación, se les mandarán las boletas en que se les señale su cuota.

Art. 42. Las juntas resuelven definitivamente sobre los impuestos que señalen por sus respectivos ramos.

Art. 43. Para graduar estos impuestos en las diversas categorías que se propongan, no atenderán á las responsabilidades pecuniarias que pesen sobre la negociación de que se ocupen, ni á que se despache en ella en comisión, porque el gravámen debe reportarlo el capital en giro, sea quien fuere el que lo

tenga, por la cantidad y calidad de las operaciones que se practiquen.

Art. 44. A los que tengan dos ó mas establecimientos en uno mismo ó en diversos locales, se les cotizará en proporción á lo que les corresponda pagar por cada uno. En el primer caso se les expedirá una sola boleta con especificación, y en el segundo, una por cada establecimiento.

Art. 45. Concluida la cotización de que trata este capítulo, cualquiera que abra un establecimiento dará cuenta á la recaudación del lugar ántes de quince días, para que se le coticé y se le expida su boleta. El que no lo haga así, ó que establecido de antemano carezca de ella, pagará el cuádruplo, por el tiempo trascurrido, sobre lo que le habria correspondido exhibir, si se le hubiese proporcionado en tiempo.

Art. 46. Esa boleta se expedirá hasta los establecimientos no cotizados, expresando en ella que no causan impuesto.

Art. 47. No pagarán contribuciones por sus comercios, talleres y fábricas:

1º Las personas que sólo tengan lo necesario para sus precisos alimentos, cuya calificación hará la junta respectiva.

2º Las empresas mineras y las haciendas de beneficiar metales.

3º Las empresas telegráficas y sus dependencias.

4º Los que venden ambulante ó en puestos amovibles artículos de poca valía y en cantidades pequeñas. A estos tampoco se les expedirán patentes.

5º Los que fabrican los vinos y aguardientes.

Art. 48. Para cotizar á los individuos que forman las juntas encargadas de señalar estos impuestos, se nombrarán en la misma forma, otras comisiones compuestas de la mitad del número de aquellas, y sujetas á las mismas restricciones y con iguales facultades.

CAPITULO III.

De las profesiones é industria personal.

Art. 49. Los profesionistas en ejercicio, los maestros de obras ó directores de establecimientos industriales, los obreros y artesanos, los empleados y dependientes de oficinas y casas de comercio, pagarán una cuota mensual que les señale el ayuntamiento de su respectivo municipio en la proporción de un real á dos pesos.

Art. 50. Para designar este impuesto se estará á los mayores ó menores emolumentos que se perciban, y á las necesidades urgentes

á que debe atender cada uno de los cotizados, no por razon de rango, sino por causa del sustento de la familia que tenga á su cargo.

Art. 51. En la primera categoría se colocarán á los abogados con libre ejercicio de su profesion y médicos de mas reputacion, y á los ministros de los cultos; en los demas términos á los otros, bajo el concepto de que el minimum solo corresponderá á los obreros, artesanos, empleados y dependientes que obtienen pequeños lúeros y no están exceptuados de contribucion.

Art. 52. Quedan exceptuados del pago de este impuesto, los que ganen solo lo necesario para atender á su subsistencia y la de su familia, los que por razon de algun establecimiento de la industria que ellos ejercen paguen la cuota que les fuere asignada, y los profesionistas que suspendan definitivamente el ejercicio de su profesion.

Art. 53. No escusa á los profesionistas del pago del impuesto el desempeño de un cargo que les impida el libre ejercicio de su profesion.

CAPITULO IV.

Del impuesto sobre dinero á mútuo.

Art. 54. Sobre toda obligacion de pago

por causa de mútuo, sea cual fuere el documento de que conste, se cobrará por el fisco del Estado un cuarto, un medio, ó un uno por ciento, segun que los plazos fijados para su vencimiento no excedan de tres meses, ó excedan de este plazo y lleguen á seis, ó excedan de seis y lleguen ó excedan á un año.

Art. 55. Este impuesto se causa por el acreedor; y tiene obligacion de satisfacerlo dentro de quince dias de verificar el préstamo y de aquel en que consienta en conceder próroga, ó en reformar el documento.

Art. 56. En las prórogas que los acreedores, por cualquier título que no sea mútuo, concedan á los deudores de los plazos en que debiera verificarse el pago, se causará este impuesto en los mismos términos que los prevenidos para el mútuo, ya sea que la espera sea tácita ó expresa.

Art. 57. Cuando en el documento no se exprese la causa de deber, se entiende que se debe por dinero á mútuo; mas si el tenedor del documento de esta naturaleza pretendiese probar lo contrario, se les recibirán, como justificantes, razones iladas de documentos que lo comprueben.

Art. 58. Los créditos existentes para la publicacion de esta ley y que conforme á sus prescripciones causen la cuota de que se ha hablado ántes, se presentarán dentro de quin-